



CANCIONERO

REBELDE

~~DON VITO~~

+ Cuaderno de bitácora de un mal cantante



CANCIONERO

REBELDE

~~DON~~ VITO

— **Cuaderno de bitácora de un mal cantante**

Créditos

© Autor

Don Vito (alias Ricardo Gómez)

Editores

Ángela Garcés Montoya

Don Vito

Leonardo Jiménez García

Prólogo

Víctor Raul Jaramillo

Fotografías

Archivo fotográfico Don Vito

Diseño y diagramación

NataLia Hernández Osorio

Ilustraciones “Bonus Tracks”

Andrés Felipe Tobón

© Donde Fluir

© Pluriverso Narrativo

Código DOI

10.5281/zenodo.8380187

Primera edición digital publicada

Septiembre de 2023

Realizado en Medellín-Colombia

Pluriverso Narrativo

Calle 20 C Sur Cra 7-48 Envigado

pluriversonarrativo.com

pluriversonarrativo@gmail.com

Instagram: @pluriversonarrativo

Twitter: @pversionarrativo

Ruta

Prólogo

Lo que se dice de lo vivido
PAG. 44

Introducción

PAG. 44

Humano X

De la mano del punk,
descubriendo y creando mundos
en la escena musical local
PAG. 44

PRIMERA ESTACIÓN

Humano X - 1

FINALES DE 1988 / PAG. 44

SEGUNDA ESTACIÓN

Humano X - 2

1989 - 1992 / PAG. 44

TERCERA ESTACIÓN

Humano X - 3

1992 - 1994 / PAG. 44

**Don Vito
& Los Corleone**

Nace una escena
PAG. 44

CUARTA ESTACIÓN

Don Vito y Los Corleone

1994 - 1996 / PAG. 44

Viajeros The Barrio

The Vuelton por Suramérica
BSC - 2005
PAG. 44

DÉCIMA ESTACIÓN

"The Roco" por el sur

2005 / PAG. 44

NOVENA ESTACIÓN

Bellavista Social Club - 2

2002 - 2004 / PAG. 44

OCTAVA ESTACIÓN

Bellavista Social Club - 1

2001 - 2002 / PAG. 44

**Bellavista
Social Club**

La revolución no
será televisada
PAG. 44

CRUCE DE CAMINOS

Se reforma Humano X
para el Antimili Sonoro
2001 // PAG. 44

SÉPTIMA ESTACIÓN

A la deriva

2000 - 2001 / PAG. 44

CRUCE DE CAMINOS
Regreso de Bellavista
Social Club para
concierto en Bilbao
2012 // PAG. 44

SEXTA ESTACIÓN

Niquitown - 2

1997 - 1999 / PAG. 44

QUINTA ESTACIÓN

Niquitown - 1

1996 - 1997 / PAG. 44

Niquitown

Identidad y estética mestizas
para una actitud punk
PAG. 44

UNDÉCIMA ESTACIÓN

De nuevo a la deriva

2006 - 2010 / PAG. 44

**Volver a
Niquitown**

A veces mirando atrás
y otras, mirando adelante
PAG. 44

BONUS TRACKS

Algunas versiones
escritas para Humano X
Algunas se montaron,
otras nunca vieron la luz
PAG. 44

DÉCIMO SEGUNDA ESTACIÓN

De nuevo Niquitown

2007 - 2011 / PAG. 44

DÉCIMO TERCERA ESTACIÓN

Volver a Rapear

2012 / PAG. 44

DÉCIMO CUARTA ESTACIÓN

**El nuevo Niquitown
Versioneando y componiendo**

2012 - 2022 / PAG. 44

Unas últimas
canciones
2022 // PAG. 44

La selecta

2005 / PAG. 44

La mala nueva

2005 / PAG. 44

Bonus tracks

PAG. 44



Prólogo

Lo que se dice de lo vivido

Que la vida debe ser vivida para saber de qué diablos se trata, es una verdad de a puño. Una perogrullada. Lo que muchos no saben, es la manera adecuada para hacerse a una vida auténtica, digna de vivirse. Una vida que pueda ser recordada por quienes se mueven en concordancia con sus propuestas o no, como agradeciendo el valor de llevar a cabo lo que la gran mayoría no puede o no intenta.

Ciertas disciplinas académicas, por su interés epistémico, desconocen un proceder que está más fuera de los libros que dentro de ellos; que antes de ser aprendida a las malas en grandes teorías, la práctica debe ubicarse en contextos reales, donde las cosas duelen de verdad. Ideas de un diseño estético sin igual, pero sin un verdadero “trabajo de campo”, ausentes de la crudeza de las cosas.

La sociología y la antropología, por ejemplo, parecen gestionar desde las aulas lo que constructos humanos, de carne y hueso, llevan consigo en la cotidianidad, directamente de la tierra a la boca. La violencia y sus excesos, la pobreza y su embriaguez, la desesperanza y un sinnúmero de apetencias y desvaríos, son mediados por sintaxis y semánticas que la

academia no resuelve ni le interesa resolver. Más parece un ente policivo que el espacio propicio para generar reflexión y análisis crítico.

Del mismo modo, la historia busca narrar con “precisión” hechos que no pueden ser corroborados por la inestabilidad de una memoria hecha de harapos y sinapsis selectivas, pues —además de ser la fuente de toda invención— la memoria trae a cuento las cosas con una determinada estructura donde se juegan intereses particulares, tanto de personas, como de instituciones que están ligadas al poder de turno. Sea este del talante que sea.

Igual ocurre con el periodismo, que manipula la información debido a las presiones que los grupos empresariales y económicos ejercen sobre su labor. Lo que todos saben —pese a los pequeños círculos en que se comenta— no será tomado en cuenta sin la incidencia de lo público, y esto no es un decir. La cultura que busca ampliar los dominios del conocimiento, tiene un presente sustentado en el chisme y en las ganas de joder; ajena a los problemas de fondo que “embrutecen” a una sociedad cada vez más entumecida y narcisista; una sociedad “técnicamente” disciplinada y obediente cuando no le tocan el bolsillo. Y ni así.

Para que las palabras no sean una vasija inútil, para que cobren la importancia que se les debe, habrá que activar la experiencia que subraya las claridades frente a los vaivenes de la existencia. Esto significa, dar testimonio, declarar con evidencias y soportes lo que se ha ido solidificando con la suma de los pasos dados. Pero los líderes malintencionados abren sus fauces de bestia hambrienta y se tragan lo poco que hemos logrado y lo demás arde entre risas macabras y palos de ciego.

Lograr un acercamiento más directo a la “realidad” —sin ideologías y dogmatismos de por medio— propiciará un diálogo común que amplíe los puntos de vista, el extenso espectro de las interpretaciones. Pero un país que no lee y se traga los maquillajes de la política y los enrarecidos espectáculos de la farándula y el fútbol que la corrupción manipula, no está hecho, qué pena, para dar la pelea. Entonces ocurre lo inevitable: al no tener argumentos, sino camándulas y biblias sudorosas, se dispone a disparar contra los diferentes (aunque permanezcan sentados sin hacer nada) y la fiebre gangrenada se vuelve cosa de nunca acabar.

Crear no es una manera de quitarse de encima un mundo envenenado y enfermo, o dejar de lado lo que nos hace daño, y mucho menos evitar aquello que solemos ser. Al contrario, es echarse encima todo el peso de los enfrentamientos que resultan del descalabro; es hundirse en aguas revueltas y salir a flote pese al barro que enturbia los ojos; es hacer del arte una afectividad sin tapujos, una bella denuncia de la inteligencia; es llevar en sus formas la mirada plural que todo artista pretende y que la educación le niega; es darle la cara a los gruesos malabares de una convivencia que exige hilar delgado, sin afanes, pero con decisión.

Cantar, pensar, conjurar la juventud que siempre lleva consigo ese desparpajo que elimina las excusas; transformar como enmienda los constantes alaridos de la carne violada; darse el tiempo para reconocer la hipocresía de la que depende nuestra altura; tomar conciencia de lo que, por estar siempre presente, es tomado a la ligera; esto y más, requiere de paciencia, de fuerza, del dinamismo de la creación.

Por eso este cancionero, esta rebeldía lúcida que ahora nos presenta Ricardo Gómez, no es un paso aislado, no es una colección de quejas sin sentido para el desahogo de muchachos sin dios ni ley. Es, al contrario, la unificación de caminos disímiles que concuerdan en la música, en la escritura y en el grito, con la esperanza de un país que quiere, por fin, vivir.

Una voluntad quebradiza, frágil, que duda de todo, no podrá alcanzar la libertad que estas páginas sugieren. Eso convierte este Cancionero Rebelde en un libro necesario. Sé que muchas personas lo harán parte de su caminar y lo llevarán consigo; tanto como quien cuida un amor feliz de las virulentas estirpes que ahogan con su codicia, con sus cruentas asonadas de muerte, la capacidad de soñar y realizar lo que se sueña.

Aquí queda pues, para todas las personas que saben lo duro que es tratar de seguir con vida, lo difícil que nos resulta llevar la respiración entre los laberintos de un aire cada vez más insano, retados por las calles de la usura, lo que Ricardo Gómez nos dice de lo vivido. ¡Bienvenido, libro!

Víctor Raúl Jaramillo

Medellín, comuna 13, 8 de septiembre de 2020, 1:15 am



Introducción

Este libro lo componen varios tipos de textos que pretenden dar cuenta del viaje que he hecho durante más de 25 años en el mundo de la música subterránea en Medellín. Está escrito en primera persona porque es mi lugar de enunciación. No pretendo asumir la labor de la música como un asunto solitario, sobre todo cuando me apoyo en otros porque no sé tocar ningún instrumento musical. Quiero estructurar ese recorrido desde un punto de vista particular que es el mío: así que las protagonistas no son las canciones sino yo y mi recorrido.

Desde 1988 he hecho parte de la escena subterránea local de diferentes maneras, me refiero a mi pertenencia y trabajo creativo en varios grupos:

Humano X, Don Vito y Los Corleone, Bellavista Social Club y Niquitown. Cada uno, conforma un rincón diferente de la música subterránea de Medellín, esa red en la que se produce, consume, difunde, critica y baila la música local que, además de no tener pretensiones comerciales, asume una posición crítica frente a su realidad y las instituciones que la determinan, cuyo retrato fiel y honesto pone siempre como primera prioridad artística.

Por eso no hay música en este recuento, o por lo menos, no está grabada, sino que es aludida y de alguna manera invocada en las letras de las canciones que componen el cancionero.

El libro está compuesto por una serie de estaciones que dan cuenta de las diferentes etapas musicales que he transitado; los compañeros de viaje que me acompañaron en cada una de ellas, y las huellas que dejaron en mi vida, en mi forma de pensar y en las canciones que siguieron. El orden de las estaciones es cronológico; cada estación recoge las canciones escritas en ese período de tiempo con cada una de las bandas a las que he pertenecido en el donde realizo el rol de compositor.

Además de las canciones, hay 6 textos narrativos que pretenden hacer una crónica cada parte del recorrido y las pretensiones de cada proyecto musical. A su vez incluye un relato de viaje de la única gira suramericana realizada con Bellavista Social Club en 2005. Las encrucijadas y retos planteados en el contexto y el intento de hacer música relevante en una escena que cambia permanentemente, y en unas circunstancias que acarrear diferentes desafíos para un horizonte de crítica e insumisión, se plantean como norte de nuestra brújula.

Así pues, el texto oscila entre crónicas y canciones/poemas que dialogan y se retroalimentan en su propia construcción de sentido. Lo cierran dos cuentos. Uno de ellos tiene como escenario el espacio del Parque del Periodista, uno de los principales epicentros de la escena subterránea local en el centro de Medellín; y el otro, cuenta una historia de punkeros en una de las laderas de Medellín. Estas historias actúan como bonus tracks de toda buena recopilación rocanrolera, y complementa la labor de ficcionalización de Medellín iniciada en las canciones.

Bio

Vito

Ricardo Gómez, don Vito, ha sido miembro, fundador y compositor de cuatro proyectos musicales de la ciudad de Medellín: Humano X, Don Vito y Los Corleone, Bellavista Social Club y Niquitown. En la actualidad aún vocaliza con este último grupo. Su participación en estos proyectos, lo ha llevado a acercarse también a diversas escenas musicales de la ciudad como la movida punk, el ska, el reggae y el hip hop. Además de eso, el autor es psicólogo de la Universidad de Antioquia, con maestría en Hermenéutica Literaria de la Universidad EAFIT y doctorado en Humanidades de la misma universidad. Su investigación de doctorado fue un proceso amplio, dedicado a la escena Punk de Medellín y el Valle de Aburrá. Además de la tesis, de este proceso de investigación ha surgido el podcast Callejones de la Ciudad Podrida y un proceso de comunicación transmedia que sigue aún activo y en desarrollo. En 2021, el proceso de investigación de las escenas musicales locales continuó con una investigación transmedia sobre las identidades punkeras que han surgido en el contexto local desde la década de los 80 hasta el presente. Este nuevo proyecto se realizó junto al historiador Víctor Jiménez, y de allí surge la segunda temporada de Callejones de la Ciudad Podrida, la publicación de un libro inspirado en la estética punk de los fanzines llamado “Pogo. Vidas, identidades y ruido punk en Medellín y el Valle de Aburrá (1980-2019)”, y la escritura de un artículo académico que permanece inédito.

Ricardo Gómez, don Vito, has been a founding member and songwriter in four different musical projects in the city of Medellín: Humano X, Don Vito y Los Corleone, Bellavista Social Club and Niquitown. He is currently the lead voice in Niquitown, a band that still remains active after 25 years. His participation in such projects has led him to getting involved with different musical scenes in the city, such as the punk, ska, reggae and hip-hop

scenes. He is a psychologist from University of Antioquia, has a master's degree from EAFIT in Literary Hermeneutics, and a PhD from the same university in Humanities. His PhD research was a broad process dedicated to the punk scene in Medellín and the Aburrá Valley, its emergence in the 1980s and its development up to 2018. Besides the writing of the doctoral thesis, such research project has also led to the creation of the podcast "Callejones de la Ciudad Podrida" (Alleyways in The Rotten City), and a process of transmedia communication around it that is still in process. In 2021, the research process of the punk scene continued with a new project *Identidades Punkeras* (Punk Identities), developed together with historian Victor Jimenez. This new process led to the production of season 2 of my podcast, and the writing of the book *Pogo. Vidas, identidades y ruido punk en Medellín y el Valle de Aburrá (1980-2019)* (Pogo. Punk lives, identities and noise in Medellín and the Aburrá Valley (1980-2019)).



 pluriverso
narrativo
www.pluriversonarrativo.com


DondeFluir
www.dondefluir.com